

de madera, pues si los oídos no nos engañan, este ilustre escribano tomó parte en la discusión del día 2 e indudablemente su autorizada opinión debió pesar sobre los vocales de la Junta del Censo, que prefirieron contraer una grave responsabilidad antes de ceder al espíritu de la ley y deseo de los candidatos que solicitaban ser proclamados por varios distritos.

No es esta la primera vez que esta «cofradía de Benito» no repara en medios para conseguir sus deseos, aun cuando corran riesgo la honorabilidad y seriedad de sus amigos, pues ahora los ponen bajo la sanción de la ley electoral; en Febrero, los pusieron en ridículo haciéndoles firmar una protesta contraria a las convicciones, y apesar de esto no se llaman a engaño estos cándidos amigos, que están haciendo el juego a los que para lograr sus ambiciones ponen en juego los medios más peligrosos y... que jamás debe usar nadie para comprometer a sus amigos.

El consejero de los de la Junta del Censo, es un humilde y sabio escribano.

¡Pícaros radicales que aseguran que está la justicia secuestrada por este funcionario!

Contradicciones

Poco a poco, parece que va cesando la protesta general que en periodo álgido se opuso a la guerra. En forma de *a la mata callando*, y con el procedimiento del cuenta gotas grave proceder que agota las energías de un pueblo en mediano estado de salud y en el último confín de la hecatombe, vamos los españoles mirando de la forma más impasible el caprichoso mandato de nuestros directores, los que no en vano han de mantener la más estéril de las luchas en territorio africano.

Al cementerio marroquí mandamos lo mejor y más florido de nuestra juventud; allí tiene su destino nuestra legión de trabajadores, los brazos reudentores que por sí solo pueden salvar a España de un próximo desastre; allí encuentra los últimos días de su vida el campeón del campo y de la ciudad, el obrero del terruño y del taller, y con todo este martirologio social base de un poder autócrata e inquisitorial, una parte de España como dando a entender que somos la más feliz de las naciones, se entrega a la diversión más escandalosa y más inhumana: a la fiesta de toros, preludio a un sin fin de voces de una marcha funeraria.

La constitución de dos Españas es el reflejo de nuestra decadencia y así

hemos visto en todos los casos juntarse en un mismo día el entusiasmo loco de los asistentes a una corrida de toros, con los ayes dolorosos de aquellos luchadores que defendían con la muerte en los labios una herencia de nuestros antepasados, un desacierto de nuestros gobernantes, o un acto de soberbia de nuestros políticos. Hablen en todo caso, *Cavite, Santiago de Cuba, Semana trágica, Rarranco del Lobo, Hundimiento del Tercer Depósito, voladura del Machichaco, pérdida del Regente, estafa del estampillado, Sesión patriótica, Crímenes antisociales, asesinatos de Infiesto, Jumilla, Osera y Salamanca, catástrofe del Ferrol, víctimas de Castellón, Dictadura gubernamental* y otros mil episodios épicos de odio, donde colocados en un antro de inconsciencia y vesanismo reclufan al sentimiento de esa media España que trabaja, que lucha, que quiere redimirnos. De esa forma pasaba el pueblo de la última capa social sus amarguras; de esa forma en mil y mil actas de exterminio, mientras los de arriba lo comentaban de forma irrisoria, desde un tendido de una plaza de toros. ¿Qué importa que una parte de pueblo se muera, si otra celebra con grandes fiestas provocativas su afición y su rango? A cada fecha desastrosa un gran festival taurino, así como queriendo demostrar lo bravucón de una raza; y como remate de tanto desconcierto, se alborotan con menos lógica que un gallinero un buen número de satisfechos y despreocupados, por aquello de cortarle a su diestro taurómaco lo que llamamos coleta.

Ese es el camino que nos llevará seguramente al puerto de salvación. Es una gracia que así reaccione una buena mayoría de españoles sin comprender que no es prudente, ni lógico ni liberal, que a cada epopeya de luto se solemnice con una gran corrida de toros.

¡Y que vamos progresando!... Valiente afirmación los que tal suponen. No está nuestra solución en ciertos dilemas contradictorios de aquellos que creen valuarlos; no podemos suponer los que de buena fe amamos a la patria, que ésta pueda regenerarse con aquella corrida o aquel banquete, ya en obsequio de un presidente de una república o de un afamado matador.

Y mientras tanto, el pueblo sin pesetas que siga la pelea en nuestras posiciones del Rif y dejándose allí sus huesos. La cosa es asegurar los fabulosos dispendios de cuatro señores que nos llevan al precipicio. Con todo esto parece un sarcasmo el canto de los traidorzuelos que creen en la democratización de la monarquía.

MANUEL ALBI.

El Presidente de la Junta del Censo, en su amor al respeto de la ley, ha puesto bajo la férula de la ley penal a mis secuaces vocales; presentando también la dimisión de concejal por ser titular cuando fué elegido: todo por respeto a la ley y para que no se proclamara concejal por todos los distritos un amigo de Camacho.

¡El respeto a la ley ante todo!

INTERESANTE

Ortopédico herniólogo en Valdepeñas

El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en VALDEPEÑAS, los días 3 y 4 del próximo mes de Diciembre de 11 a 1 y de 3 a 6 en el HOTEL DE LA PALOMA, para los que padezcan de Hernias (quebraduras), desviaciones del espinazo, coxalgias parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, pies equínos, varus y valgus, tarsalgia de los adolescentes o pie plano doloroso, abultamiento del vientre, descenso de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial e infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conozca, y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas. Con su sistema se dominan todas las HERNIAS, por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales, cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite encargo de aparatos alguno sin la presentación personal del paciente.

Enviaremos gratis a quien lo solicite nuestro interesante libro de 290 páginas, titulado *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento*.

En Madrid, en su gabinete Ortopédico, Carrera de San Jerónimo, número 37, principal.

LUCHA ELECTORAL

Van unidos los que querían restablecer el impuesto de Consumos y los que evitaron se hiciera una provechosa instalación de viveros, porque antes eran los pastos de unas ovejitas, que el bien del pueblo, palabra inútil en el Diccionario de los que quieren llamarse populares.

Notas triviales

Discusión.—Es la acción ó efecto de discutir y ventilar alguna materia.

La discusión y percusión representan la misma palabra de origen. En efecto, la discusión no es otra cosa que la percusión de las ideas. La discusión, encaminada a sus grandes fines lleva en sí la mitad del mundo, es el examen de una cuestión en que to-

man parte varias personas, y en que cada una suministra ideas y observaciones, con el objeto de llegar a una solución satisfactoria. El debate es una discusión en que las opiniones se dividen, y en que cada cual procura sostener la suya con razones y pruebas. Disputa es un debate tenaz y acalorado. En la discusión puede no haber discordia; siempre la hay en el debate y en la disputa. En la discusión se discurre, se razona y se analiza; en el debate se contradice, se refuta y se prueba; en la disputa se grita y se agrían las pasiones.

La discusión es académica. El debate, parlamentario. La controversia filosófica. El que discute habla con reposo. El que controvierte habla con razón apasionada.

Dos amigos discuten. Una asamblea debate. Dos escuelas científicas controvierten.

Se discute para dilucidar un punto. Se debate para echar abajo una ley. Se controvierte para vencer al enemigo.

La ambición, el odio y la envidia pueden entrar en el debate. El sofisma y la argucia pueden entrar en la controversia.

El amor a lo bello, a lo verdadero, a lo justo, es el alma de la discusión.

Disputar.—Defender, controvertir, sostener opiniones ó conclusiones sobre alguna materia con otro. Porfiar con voces y altercación.

La disputa es semejante a la querrela; la controversia al razonamiento. Se controvierte un razonamiento. Se disputa una propiedad.

Quien controvierte, ilustra; quien disputa, riñe. Debemos controvertir mucho; disputar, poco o nada.

En resumen, el docto, controvierte; el villano disputa.

De aquí se deduce que la controversia es erudita; la disputa, ruín, descontentadiza, sañuda y mal criada.

En España se disputa mucho y se discute y controvierte muy poco, y así anda la patria; de tumbo en tumbos.

Tanto se disputa que marchan viento en popa, las armerías; mientras arrastran una vida languida y precaria las librerías.

Menos disputas y más controversias y discusiones; menos majeza y más raciocinio; menos flamenquismo y más cultura; menos pistolas y más libros; menos armerías y bibliotecas es lo que hace mucho tiempo está haciendo falta en este desventurado país.

Jefe.—El superior o cabeza de algún cuerpo u oficio. Jefe político, el que lleva la dirección de un partido. Las cualidades que deben concurrir en la persona elegida como jefe, deben ser: inteligencia clara y despejada, cultura, virilidad, energía y audacia; sin estas cualidades nadie debe